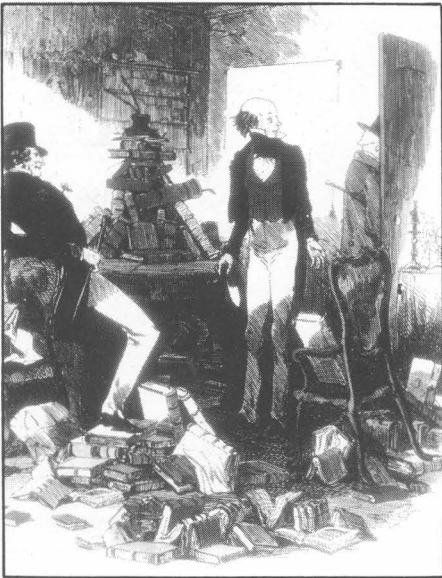


«No es lo mismo hacer libros que ser editor.»

glo, la Guerra Civil fue otra catástrofe. Y sólo a partir de los años setenta se puede empezar a hablar de una industria editorial española.

—*Actualmente la industria editorial española está sometida a una auténtica colonización, a un control económico, cultural y político...*

—Eso da igual. Es, incluso, positivo. Ahora se está publicando mucho de autores españoles de quinta categoría. Creo que en ninguna parte del mundo se edita tanto a los autores como en España. Hay una clara desproporción entre nivel de lectura y la edición de títulos.



principio era sobre eso. Después, cuando desapareció la censura, el papel de la editorial fue otro. Se hizo más bibliofilia, libros de artista, libros iluminados a mano y libros de botánica del siglo XVIII.

—*Juan García Hortelano, un clásico de la Literatura española actual, escribía en un medio periodístico sobre Manuel Arroyo: «Es una de esas personas que parece ejercer el oficio de una manera circunstancial, cuando, en realidad, se trata posiblemente del editor con más cariño y más obsesión neurótica por la belleza del libro, por el libro bello. Y por el libro elegido de una manera muy radical,*

«Las instituciones públicas españolas, entre autonomías y Estado central, gastan anualmente cuarenta y dos mil millones de pesetas en ediciones. Es uno de los casos más notorios de despilfarro.»

Un compromiso imprevisto, ineludible, pone fin a la primera parte de la entrevista. Madrid, 2 de junio de 1989.

—*«Sofocadas las diferencias entre entrevistador y entrevistado por el asunto de la categoría de los autores españoles (se publica lo que quieren las grandes editoriales, al margen de los lectores), la segunda parte es un recorrido por TURNER. Fundada en 1964, se ocupa de temas de la cultura española, especialmente de Historia, Arte y Literatura. Tiene un ganado prestigio por sus ediciones de bibliofilia, «dentro de un concepto muy tradicional». Sus ediciones artesanales y facsímiles rozan la perfección.*

—TURNER, como editorial pequeña, tiene un valor meramente testimonial. Inicialmente la idea era enlazar, dentro de unos medios escasísimos, con la cultura republicana, la cultura anterior al 36. Todo lo que publicamos al

sólo por su gusto literario». TURNER siempre se ha caracterizado por el cuidado de sus ediciones, por el esmero, por el buen gusto en el diseño de las obras...

—Hay una competencia feroz y se hacen las cosas en plan barato, muy descuidadas. Pero hay editoriales que sí cuidan los libros. Las cubiertas de Alianza fueron todo un acierto y en el Círculo de Lectores tienen grandes diseñadores. El problema actual es que ya no hay tipógrafos y los actuales «teclistas» no tienen ni idea.

—*José Bergamín (Madrid, 1894) irrumpió en la vida literaria en 1923, año de publicación de su primer libro de aforismos: «El cohete y la estrella». Colaboró en «La Gaceta literaria» y dirigió la revista «Cruz y Raya». En TURNER hay una cierta fascinación por el poeta madrileño. Se advierte en los retratos o carteles, en las fotografías que visten los despachos...*

—Cuando fundé la editorial en 1964, el primer libro que queríamos editar era las memorias de José Bergamín. Luego hemos editado toda la poesía de Bergamín, luego editado sus libros de toros. Bergamín es un amigo de la casa y estamos un tanto marcados por su obra, porque hemos publicado doce o catorce títulos.

—*Juanelo Turriano, arquitecto hidráulico italiano, vino a España como relojero imperial de Carlos V. A la muerte del monarca se incorporó a los servicios de Felipe II y construyó un mecanismo para abastecer de agua a Toledo. Se le atribuye la fabricación de un muñeco de madera articulado que andaba por sí solo y en recuerdo de ello Toledo le dio nombre a la calle donde vivía: del hombre de palo. Turriano, por encargo de Felipe II, escribió «Los veinte y un libros de los ingenios de Juanelo». TURNER preparó una excelente edición de esta obra (ya agotada) para la Escuela de Ingenieros de Caminos de Madrid. También preparó otra edición memorable de las expediciones botánicas de Celestino Mutis (1732-1808), con profusión de láminas iluminadas a mano. Actualmente se mantienen en su línea de calidad con otros proyectos...*

—Dentro de un plan muy ambicioso, preparamos ediciones facsímiles de revistas literarias como *Orígenes* (Cuba 1940-50) o *Litos*, colombiana. También preparamos, sólo para bibliotecas, la edición facsímil de la revista *SUR*.

En los últimos años hemos hecho una colección de música desde el punto de vista de librería. Y en libros de artista, tenemos *La Iliada*, *La Odisea* y *La Eneida* ilustrada por tres artistas españoles: *Andrés Villalta*, *Carlos Franco* y *Chema Conesa*. Este proyecto, que no está acabado del todo, es muy ambicioso.

—*La apretada agenda de Manuel Arroyo-Stephans pone el final a una entrevista corta, aunque intensa. Añade un «yo creo que te da para llenar una página», suficiente para las dos del texto en el que no puede quedar fuera una escueta frase manifestada en algún momento: «El último libro, siempre tiene que ser el mejor hecho. Al menos, así debería ser». Es la apretada salida, el colofón, el cierre a dos conversaciones con un editor empeñado en la propia estética del libro. Y sin olvidar los contenidos.*

Pablo TORRES